



NUEVAS DINÁMICAS SOCIALES GENERADAS POR LA MIGRACIÓN EN LA SABANA CENTRO (CHIA Y CAJICA)

Camilo Andrés Velandia Parra

Resumen:

El artículo busca indagar acerca el acelerado crecimiento de la sabana centro, enfocado en chia y cajica, como municipios cruciales en el crecimiento urbano y receptores de migrantes internos que salen de Bogotá en busca de nuevas urbes, pero este proceso conlleva que se impacte de diferentes maneras estos municipios a niveles de uso de suelos, economía, tejido social y otras dinámicas que van afectando a la población tradición, marcando una clara diferencia entre la parte urbana y rural de los municipios.

Palabras clave: Migración, Urbanización, Rurbanización, Metropolización, Urbano, Rural.

Abstract:

The article seeks to investigate the accelerated growth of the central savannah, focusing on Chia and Cajica, as crucial municipalities in urban growth and recipients of internal migrants who leave Bogota in search of new cities, but this process has impacted these municipalities in different ways at the levels of land use, economy, social fabric and other dynamics that affect the traditional population, marking a clear difference between the urban and rural part of the municipalities.

Keywords: Migration, Urbanization, Rurbanization, Metropolization, Urban, Rural.

1. Introducción

Este artículo tiene como objetivo analizar el crecimiento poblacional y urbano que se ha presentado en la sabana centro, más específicamente en chia y cajica como municipios con conexión directa a Bogotá, debido a que el crecimiento mencionado ha sido el resultado de una migración interna de la población bogotana en busca de nuevas zonas campestres donde radicarse y gozar de una vida más campestre gracias a la urbanización que se ha presentado en los últimos años en los territorios que anteriormente eran rurales.

Para este análisis se han tenido en cuenta diferentes dinámicas sociales que se han visto afectadas por esta migración, un emergente proceso de metropolización que busca pensar conjuntamente a nivel gubernamental siendo un proceso de alianza entre diferentes alcaldías de la región y la gobernación de cundinamarca buscando articular necesidades conjuntas abarcando las desde diferentes ejes de acción. Por otro lado el deseo por parte de la población capitalina de salir de la ciudad sin dejar la cercanía a esta del todo ha dado como resultado un proceso de urbanización y rurbanizacion que han tenido estos municipios en las últimas décadas, proceso que ha sido llevado a cabo por parte de grandes inmobiliarias que han aprovechado dicha demanda de vivienda para generar especulaciones del valor de la tierra, dando como resultado construcciones destinadas a poblaciones específicas, creando así nuevas dinámicas y problemáticas en el territorio.

Como se mencionó anteriormente los procesos por lo cuales han venido atravesando estos municipios han transformado y construido nuevas dinámicas, entre estas el uso del suelo es un aspecto que ha tenido un cambio radical, como se evidencia en el PBOT, donde el suelo rural pasa a ser suelo urbano, esto ha creado nuevas formas económicas en los municipios que anteriormente eran mayormente agricultores y ganaderos, siendo así la población tradicional de los municipios quienes tienen que adaptarse a nuevas formas de vivir dentro de los territorios. Por su parte otro aspecto importante a mencionar son las nuevas residencias y espacios comunes que han transformado la formas de convivencia en los municipios, como ya se mencionó anteriormente las nuevas viviendas están siendo construidas por grupos inmobiliarios que destinan sus proyectos a ser grandes condominios o lujosos conjuntos de apartamentos cerrados que comienzan a generar una sensación de inseguridad respecto a el individuo el exterior y lo convierte en un total extraño, además que ciertas tradiciones como los días de mercado en la plaza comienzan a verse transformadas por la aparición de centros

comerciales y grandes cadenas de supermercados que resultan más cómodos para la población que llega a los territorios.

2. Crecimiento Poblacional

La sabana centro de Bogotá cuenta con un total de once municipios del departamento de Cundinamarca, recientemente se ha visto un crecimiento poblacional y urbano desmesurado. De igual manera se observa que estos fenómenos complejos y diversos que se han venido presentando en la sabana se relacionan dos procesos dependientes entre sí, la modernización y la urbanización. Se explica que dicha urbanización de la sabana se realiza por dos medios, la suburbanización de áreas anteriormente rurales y el acelerado crecimiento de las cabeceras municipales, esto obedece principalmente a factores como el rebosamiento demográfico y económico de Bogotá y la presencia de actividades ecoturísticas en la sabana junto a el crecimiento de cultivos de flores. (Molina, 2017).

En relación a el rebosamiento Molina (2017), explica que se da por una tendencia a la industrialización en la sabana, el surgimiento de nuevas economías, apropiación de espacios para instituciones académicas fuera de la zona bogotana, dichos procesos han logrado fragmentar la tierra en pequeñas propiedades esto conlleva a una especulación en el sector inmobiliario a raíz de la demanda por parte de la población de la capital; Este es el fenómeno que está presente en la sabana centro, el cual a detenido las actividades agropecuarias de la zona y lleva al surgimiento de la industrialización y la urbanización, perdiendo las actividades tradicionales agrícolas para crear nuevos mercados comerciales.

Bogotá, siendo una ciudad capital ha sido lugar receptor de diferentes movimientos migratorios a nivel nacional e incluso internacional, no obstante muchos de estos movimientos masivos fueron generados por el conflicto armado que vive el país y por las oportunidades que se pueden tener en la capital hablando laboralmente. Al revisar el crecimiento que ha tenido la ciudad se observa que desde los años 90 no tiene un aumento poblacional significativo, lo que lleva a la evidencia de un fenómeno nuevo que es la metropolización de Bogotá y sus alrededores. Por la relación que tiene Bogotá con los municipios aledaños se comenzó a generar un vínculo entre los ciudadanos de la capital y los municipios, donde se podían encontrar ciertas facilidades como vivienda a un precio más barato, poca contaminación y un costo de vida más económico, es por esto que muchos

hogares capitalinos como grandes empresas comienzan a considerar a la periferia como una opción. Como se mencionó anteriormente Bogotá ha evidenciado una disminución en su crecimiento en menor proporción, esto se ve reflejado por el significativo crecimiento que han tenido los municipios aledaños a Bogotá en poco tiempo, esto genera una nueva perspectiva al ver a Bogotá como una ciudad independiente, dejando ver a una región más integrada entre sí con diversas relaciones, un ejemplo de estos municipios son Chia y Cajica.

Municipio	1973	1985	73-85	1993	85-93	2005	93-05	2018	05-18
Bogotá	2.571.148	3.982.941	54.91 %	4.945.448	24.17 %	6.740.859	36.3 %	7.412.566	9.96%
Chía	20.602	38.852	88.58 %	45.696	17.62 %	97.444	113.2 %	132.181	35.65 %
Cajicá	12.996	20.749	59.66 %	29.504	42.19 %	43.996	49.1 %	82.244	86.94 %

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda.

En base con lo anterior se puede cuestionar si el proceso de expansión urbana y metropolización se ha generado de manera homogénea en la sabana centro y que factores se han visto envueltos en dicha urbanización. Utria (1998), expone que el proceso se ha producido por medio de varios factores que se complementan entre sí, por los cuales se ve reflejada la urbanización legal y clandestina de las mejores zonas agrícolas suburbanas y periurbanas, son en estas donde se han instalado diferentes industrias de agro y de servicios al igual que diferentes inmobiliarias. Esto ha generado que Bogotá y los municipios aledaños prolongan las redes de infraestructura y servicios, creando una exagerada valoración de dichas zonas al convertirlas en urbanas, esto conlleva que dichos municipios se desarrollen en tiempos diferentes dependiendo de su conexión directa con la capital y su territorio.

3. Metropolización

De igual manera, es importante mencionar las relaciones de dependencia a nivel económico de Bogotá con Chía y Cajicá, en implicaciones de movilidad, cambios demográficos. Una de estas relaciones más evidentes es el transporte de alimentos hacia

Bogotá de la sabana centro. Estos intercambios evidencian que una ciudad centralizada como Bogotá sea dependiente de la región metropolitana.

Debido a la dependencia y conectividad directa que se ha extendido entre Bogotá y su zona metropolitana, el Congreso de la República aprobó una reforma constitucional, gracias a que en el senado se permitió un proyecto para crear la región Metropolitana de Bogotá-Cundinamarca, con una entidad administrativa de asociaciones regionales de régimen especial y que pasa a conciliar con la Cámara de Representantes y luego en la Constitución Política de Colombia. Una vez aprobada, el informe de conciliación presentado busca modificar el artículo 325 y se decreta lo siguiente:

“Artículo 1: Modifíquese el artículo 325 de la Constitución Política de Colombia así:

Artículo 325. Créese la Región Metropolitana de Bogotá- Cundinamarca como entidad administrativa de asociatividad regional de régimen especial, con el objetivo de garantizar la ejecución de planes y programas de desarrollo sostenible y la prestación oportuna y eficiente de los servicios a su cargo. El Distrito Capital, la Gobernación de Cundinamarca y los municipios de Cundinamarca podrán asociarse a esta región cuando compartan dinámicas territoriales, ambientales sociales o económicas.” (Congreso de la República, 2020, artículo 325).

“En su jurisdicción las decisiones de la Región Metropolitana tendrán superior jerarquía sobre las del Distrito, las de los Municipios que se asocien y las del Departamento de Cundinamarca, en lo relacionado con los temas de objeto de su competencia. Las entidades territoriales que la conformen mantendrán su autonomía territorial y no quedarán incorporadas al Distrito Capital.” (Congreso de la República, 2020, artículo 325).

“El Distrito Capital también podrá conformar una región administrativa con otras entidades territoriales de carácter departamental.” (Congreso de la República, 2020, artículo 325).

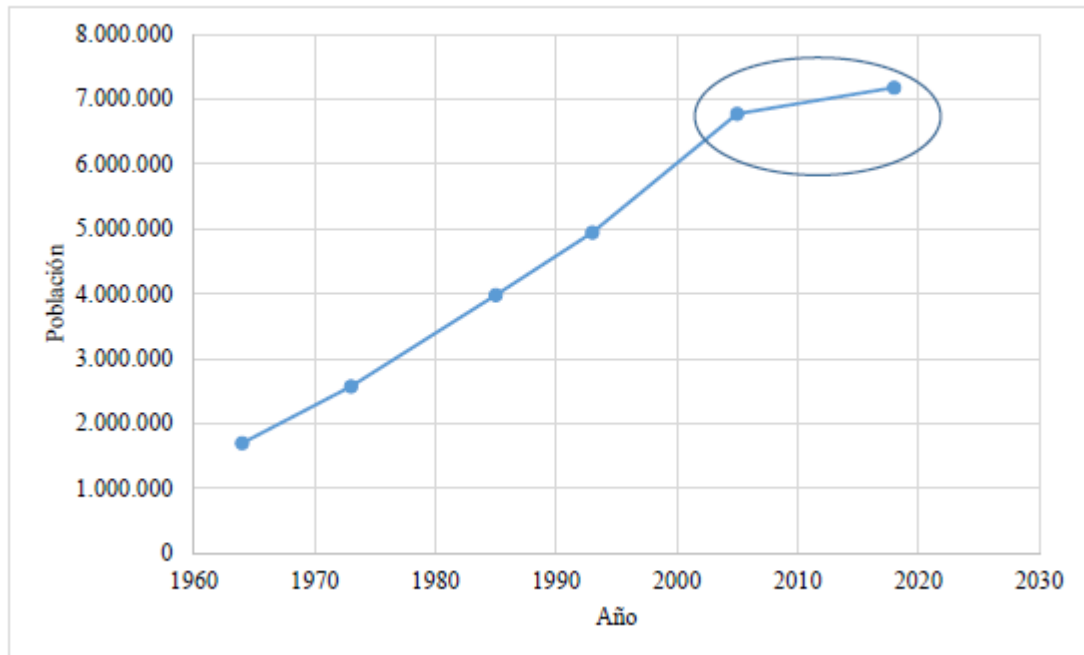
Teniendo en cuenta las disposiciones propuestas por el congreso de la república, sobre la creación del área metropolitana de Bogotá y Cundinamarca, se mejorará la calidad de vida de los habitantes de Bogotá y municipios del departamento, además, generará soluciones a aspectos como la prestación de servicios públicos, el medio ambiente, la movilidad y el desarrollo territorial. Tener a Bogotá con una región metropolitana establecida según Perdomo (2020):

“Planear de manera articulada y con visión de largo plazo, el desarrollo sostenible de esta región. Logramos construirlo de manera mancomunada, multipartidista ante las bancadas de Bogotá y Cundinamarca, pensando en una lógica gana a gana en donde ni Bogotá se impone sobre Cundinamarca ni Cundinamarca sobre Bogotá.”

Con relación a esta situación, se buscó implementar una regulación en estos procesos la cual dio como resultado la creación en 2014 de la Región Administrativa y de Planeación (RAP-E), es la primera entidad pública de carácter suprarregional que impulsa y articula planes de desarrollo económico, social y ambiental de sus territorios asociados: Bogotá, Boyacá, Cundinamarca, Huila, Meta y Tolima. Dicha entidad busca apoyar las relaciones entre Bogotá y sus municipios cercanos a través de diferentes proyectos gubernamentales e iniciativas regidos por unos ejes fundamentales como competitividad, seguridad alimentaria, sustentabilidad ecosistémica, infraestructura de transporte y servicios públicos. Ahora, considerando lo anterior, es claro que el país y las diferentes regiones se están enfocando en mejorar sus territorios y crear alianzas entre ellos para un mejor uso de la tierra y diferentes factores. Hay que tener en cuenta que Bogotá es parte de esta alianza para generar orden y estrategia para los bogotanos y ciudades aledañas. Finalmente, es claro que el movimiento migratorio entre Bogotá, Chía y Cajicá como ciudad articulada, está siendo regulado por el RAP-E.

El incremento de la infraestructura, comercio, servicios y vivienda demuestra que la migración de residentes de Bogotá hacia la sabana es evidente, esto se convierte en una manera de analizar y caracterizar estos cambios socioeconómicos; de igual manera se puede pensar que esto explicaría la disminución en el ritmo de crecimiento poblacional en Bogotá.

Población de Bogotá desde el censo de 1964 hasta el censo 2018



Fuente: DANE Censo 1964-1973-1985-1993-2005-2018.

Como se puede observar en la gráfica anterior, el crecimiento absoluto de Bogotá ha sido constante, sin embargo, desde el censo 2005 hasta el censo 2018, la velocidad del crecimiento disminuyó considerablemente, debido a la disminución del crecimiento vegetativo y a la migración neta interna.

Por otro lado, en materia de la migración interdepartamental a nivel nacional y teniendo en cuenta lo expuesto por Castellanos (2016), se refleja en la actualidad que los lugares de atracción son Bogotá, Cundinamarca y el Meta, concentrando el 38% de la población migrante actual, se resalta que lo llamativo es dichos movimientos migratorios se dan entre estas mismas zonas territoriales, más recientemente cambió un poco la tendencia en el departamento del Meta, la migración en dicho territorio ha disminuido debido al difícil acceso a la capital de dicho departamento.

Según el Observatorio Sabana Centro (2018), a nivel de crecimiento poblacional la sabana centro reportó un crecimiento superior a la registrada por el departamento, esto relacionado obviamente con los procesos migratorios y de urbanización presente en los últimos años. Al mismo tiempo es llamativo en el análisis un factor que resalta, la tasa de

natalidad no era tan alta en los municipios sin embargo el crecimiento poblacional ha sido constante además se suma la disminución de la población en Bogotá, esto lleva a ver una relación por parte de estos dos factores, mayormente población que habita dicho municipios son migrantes de otros territorios. Esto es sustentado por una encuesta de percepción ciudadana del Observatorio al igual que por notas de prensa, donde se expone que el 41% de la población de las zonas urbanas de la sabana no son nativos de los municipios en los que viven actualmente, lo cual confirma lo anteriormente mencionado, las migraciones han influido en el crecimiento acelerado de la región.

Se debe recalcar que este crecimiento poblacional no se ha dado de forma similar en todos los municipios que hacen parte de la sabana centro ya que estos son once municipios en total, en el caso de Nemocón, Cogua, Tabio o Gachancipá resulta un total de 73.929 de habitantes, mientras que en los municipios restantes se localizan 465.966 habitantes lo cual se refiere a el 86.3% de la población total, al analizar estos datos uno por uno se evidencia que los municipios con densidad poblacional más alta son Chía con unos 132.181 habitantes, mientras que Zipaquirá con 130.537 y por último Cajicá con 82.244 habitantes, solo estos tres municipios equivalen al 64.0% del total de la población de la sabana centro (Observatorio Sabana Centro, 2018).

Por otro lado también unos otros puntos que son necesarios rescatar por parte de del Observatorio Sabana Centro (2018), es que la sábana no ha sido ajena a diferentes dinámicas presentes en otras ciudades del país debido a la disminución de población joven y el aumento de las edades productivas, por cada 100 habitantes en edades productivas hay 42 en edades inactivas, esta disminución que ha sido presente en la tasa de natalidades a nivel nacional.

De igual forma así como hay un crecimiento poblacional existe un aumento significativo en el perímetro urbano, identificando que en la sabana centro la formación poblacional fue más urbana que rural puesto que en el año 2018 el 66.7% de la población total de dichos municipios estaba en la zona urbana y solo el 33.3% restante de la población en zonas aun rurales.

4. Proceso de urbanización y rurbanizacion

De lo anterior expuesto surge el interés de analizar como se ha dado dicho proceso de crecimiento poblacional y urbanización en dichos municipios como Chia y Cajica, siendo estos de los que mayor crecimiento han tenido, teniendo en cuenta los diferentes datos de los censos nacionales a partir del 2005 que es donde se comienza a evidenciar un cambio significativo en la tendencia. Como ya se ha expuesto anteriormente el crecimiento poblacional ha sido progresivo en las últimas décadas debido a la migración desde la ciudad de Bogotá y otras zonas intermedias.

Cajicá ha sido uno de los municipios más atractivos para los migrantes por su estratégica ubicación al norte de la ciudad capital, esto ha llamado la atención de grandes inmobiliarias las cuales en los últimos años han logrado concentrar la zona grandes condominios y lujosas construcciones de alto nivel que dan como resultado una oferta de vivienda enfocada en un público de estrato 4, 5 o 6. Molina (2017) sostiene que este crecimiento ya ha logrado transformar el ordenamiento territorial y por ende destruye y rompe con las características que el municipio presentaba anteriormente.

La industria inmobiliaria y el poder económico ha causado grandes afectaciones en los procesos de planeación y gestión territorial al presionar por una configuración específica que solo conviene por sus intereses propios. Una clara demostración de esto es cómo afectó en la construcción del PBOT, donde el suelo urbano tuvo una duplicación, dando como resultado una construcción apresurada y en diferentes focos regados por el territorio de condominios privados. Esta especulación del mercado inmobiliario eleva el precio de la tierra encareciendo el precio de vivienda, dejando de lado a personas de bajos y medianos ingresos, deteriora el tejido social rápidamente, quiebra con la identidad del territorio e impacta gravemente el medio ambiente.

Otro de los aspectos que llama la atención en estos movimientos migratorios es la movilidad cotidiana de la población de la zona metropolitana, esto es un fenómeno ascendente principalmente por actividad económica y el crecimiento mismo de las ciudades.

“Son tres las transformaciones metropolitanas que han ocasionado este proceso social: - La expansión del fenómeno metropolitano hasta alcanzar, en ocasiones, una

dimensión regional. - Un cambio en su estructura interna que sustituye de forma progresiva los esquemas monocéntricos caracterizados por un acusado gradiente centro-periferia, por otro de carácter multipolar. -Una ruptura en la continuidad como elemento definidor del espacio metropolitano, al considerar la existencia de áreas dispersas y a gran distancia del núcleo metropolitano, pero fuertemente interconectado con él.” (Mendez, 2007).

Estas transformaciones son el resultado de diversas actividades económicas y de la llegada de población al territorio, reasignando los mercados laborales hasta que se genera una transformación en un periodo corto de tiempo en las áreas metropolitanas esto debido a que esta migración implica un cambio de residencia que no necesariamente conlleva a un cambio en el lugar de trabajo u ocupación (Franco y Granados, 2017). Dicha migración, Módenes (1998) sustenta que rompe con el desplazamiento tradicional el cual conllevaba un cambio de residencia junto a un cambio en el lugar de ocupación y actividades del individuo. Apoyando esto Gilbert (1992), sostiene que en los procesos migratorios han cambiado, con la facilidad de recorrer grandes distancias, los individuos pueden mantener su ocupación en el territorio anterior y moverse cotidianamente de un lugar a otro.

Los actuales procesos de metropolización con relación a los movimientos migratorios están asociados con la calidad de vida y el cambio de vivienda y no necesariamente en relación a un cambio en las actividades cotidianas o laborales. Zelinsky (1971), dice que estos movimientos humanos reflejan este patrón cuando presenta algo que nombra como la transición de la movilidad, esta misma refleja el papel que toman las metrópolis y el desarrollo urbano avanzado.

“En esta etapa de urbanización se fortalece la migración urbana-urbana, surge una mayor relación de actividades económicas y de población entre las metrópolis cercanas entre sí, es por ello por lo que la migración intrametropolitana aumenta su importancia cuantitativa y cualitativamente. La población de la metrópoli se expande en ciudades pequeñas o medianas contiguas a ésta, convirtiendo a la metrópoli la principal área de expulsión y a las periferias como las áreas receptoras de inmigrantes.” (Franco y Granados, 2017).

En relación con lo anterior no solo es un proceso en el cual los individuos abandonan la ciudad y el área metropolitana recibe a estos, es importante recordar lo que también se ha

mencionado anteriormente y es que estos municipios receptores han atravesado grandes cambios y nuevas dinámicas en muy poco tiempo. En el caso de la sabana centro donde ha tenido un crecimiento en las últimas décadas acelerado, cambios a nivel urbanístico y poblacional, dando como resultado que municipios que anteriormente eran un 90-80% rurales, actualmente sea el caso contrario siendo más urbanos que rurales y esto es un factor llamativo para la migración de residentes de Bogotá a estos municipios, pudiendo mantener un estilo de vida similar con grandes centros poblados con el añadido de tener la posibilidad de acceder a la ciudad en poco tiempo por su cercanía.

Como ya se mencionó anteriormente estos municipios han tenido grandes cambios en los últimos años sin embargo anteriormente las actividades económicas en la zona eran diferentes teniendo una vocación agropecuaria ligada a las hortalizas y cereales abasteciendo a Bogotá y diferentes ciudades del país. De acuerdo al uso del suelo, la accesibilidad y las nuevas características de la actual población se convierten en un arquetipo de municipios urbanos de la sabana centro de Bogotá, Dureau (2002) expone que la urbanización e industrialización junto con nuevas propuestas recreativas y turísticas, ha facilitado que nuevos habitantes lleguen, teniendo así su lugar de residencia y recreación en estos municipios y su trabajo u ocupación en la capital.

Al observar el panorama en estos municipios el paisaje a cambiado radicalmente, la sabana pasó de ser grandes zonas de agricultura y sembrados ahora están siendo reemplazados por grandes y lujosas construcciones y en los espacios en lo que aún se ve pradera se ve inundada de banderas gigantes anunciando más proyectos inmobiliarios, esto transforma una práctica económica tradicional del territorio.

5. Nuevas economías

Colombia es un país privilegiado por su ubicación geográfica y variedad de climas que tiene, lo cual genera una productividad agrícola diversa y muy buena, ha sido una característica del país y ha jugado un papel importante en su historia, aportando a en la economía nacional llegando a ser la principal fuente de ingresos en las múltiples zonas rurales del país, siendo una manera de combatir la pobreza en las zonas rurales, además de fortalecer la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible. Sin embargo con el reciente crecimiento poblacional y urbanización de zonas rurales, las restricciones de mercados y nuevas

tecnologías, esta práctica se está viendo afectada ya que estas generan un retraso significativo en la agricultura de la zona, sumado a condiciones ambientales que afectan la tradicional práctica agropecuaria.

Cundinamarca cuenta con unos 22.587.99 km² de zonas rurales las cuales equivalen al 99.16% de la superficie total, en el 2012, los datos anuales del sector agropecuario presentaban en relación al uso del suelo unas 166.375 hectáreas para actividades relacionadas a la agricultura, mientras que para las actividades pecuarias hay unas 1.443.935 hectáreas, para pastos y forraje son alrededor de unas 1.085.163 hectáreas y por ultimo cundinamarca cuenta con unas 376.999 hectáreas para los bosques y plantados (Gobernación de Cundinamarca, 2014). Este departamento es privilegiado en la reserva de tierra que tienen como actividad agrícola como agropecuaria, pero por otro lado dicha sábana famosa por su labor agropecuaria se ha transformado por el cambio en su uso de suelo y disposición del mismo, entre usos actuales está el establecimiento de viviendas, instituciones educativas de alto nivel, centros de recreación, entre otros usos, esto ha llamado la atención de una población adinerada de origen urbano que busca ambiente más campestre, por otro lado están las viviendas de interés social, pensadas para los trabajadores que se desplazan todos los días hasta Chia y Cajica por temas laborales para de esta manera con estas viviendas lograr una atracción al territorio por la cercanía con el lugar de trabajo y por último la población más afectada si se quiere pensar así, la población tradicional que por el pasado del municipio de ser campesinos pasan a ser empleados o buscan migrar de dicha zona rural ahora urbanizada.

Una de las mayores preocupaciones con la urbanización y movimientos migratorios en estos municipios es la desaparición de suelos con fines agrícolas, Mesclier (2005) sostiene que esta preocupación está presente desde el ámbito académico y en el ámbito gubernamental, residentes y propietarios agrarios que temen por alguna disminución en la calidad de vida que caracteriza a la sabana, esto también genera inquietudes en la población. Como se mencionó anteriormente existe una población normalmente tradicional que abandona los municipios por falta de tierras cultivables.

“Debido a que las tierras ocupadas por las explotaciones campesinas, por ser predios más pequeños que los de las grandes haciendas, son menos costosas para los eventuales compradores, pero para las familias campesinas su venta representa una oportunidad para iniciar una actividad agrícola más rentable que la pequeña

agricultura, esto se hace visible en los relatos de los actores de esta investigación.” (Mesclier, 2005).

En el caso de las actividades de agricultura, Mesclier (2005), expone que es algo complicado que se tolere una situación de economía débil, en el caso en el cual los productores agrícolas tienen bajas posibilidades de mantener un apoyo por parte de las entidades estatales y gubernamentales lo cual lleva a que dicha actividad sea imposible de continuar en el territorio, por más arraigo y tradición que se tenga con la agricultura; con la situación actual en los municipios con los cambios en el uso del suelo, pasando de ser rurales a urbanos destinados para la construcción permeando los aspectos cotidianos de los agricultores y perdiendo espacios en donde llevar a cabo dicho agricultura.

Por otro lado el mismo cambio del uso del suelo, de rural a urbano genera un fenómeno denominado como rurbanización surgido de la tendencia creciente a vivir como en la ciudad aún estando en el medio rural, implementando infraestructuras y prácticas de las urbes, derribando la frontera entre lo se consideraba rural y urbano, esto afecta directamente la cotidianidad que se tenía tradicionalmente en los municipios y altera las dinámicas sociales, generando conflictos en los habitantes, por ejemplo tierras que eran alquiladas por los campesinos para la siembra de productos agrícolas hoy son conjuntos de casas, haciendo que estos campesinos ahora sean empleados dedicados a actividades económicas comerciales diferentes a cambio de no dejar su hogar (Serenó, Santamaría, & Santarelli, 2010). Esto es consecuencia del cambio de los espacios que generan estas dinámicas de orden social, económico, ambiental, cultural y político.

Otro caso que se presenta con el cambio de uso de suelos es la población tradicional que permanece en el municipio y sigue con su vocación agricultura, sin embargo deben desplazarse a otros municipios cercanos que aún no han sido infestados con esa urbanización, debido a la falta de tierras útiles para dicha tarea, Mesclier (2005) explica que esto es muy usual en la agricultura de la sabana, el arrendamiento de tierras ajenas, de este modo se contribuye a valorizar más las tierras que normalmente suelen estar dispersas ya que se cultiva donde haya una oferta y demanda existente. Esto conlleva a que estos pocos agricultores pequeños un reducido número de clientes con quienes comercian por pedido o hacen entregas en corabastos, donde no pueden tener gran oportunidad de negociar los precios por los sacrificios que tienen que hacer; por otro lado los medianos y grandes que son

pocos en el municipio, por la cantidad de su producción abastecen a cadenas de supermercados grandes o al menos a los grandes comercios al interior del municipio, el lado bueno de esto es que los habitantes que siguen con las actividades agrícolas mantienen su labor gracias a el nivel de producción que dicho comerciante tiene lo cual les permite ir trabajando las tierras que el comerciante va alquilando en los municipios cercanos, esta producción tendrá que aumentar en épocas de temporada donde más agricultores tradicionales se beneficiaran con trabajo. Por otra parte uno de los aspectos que se resaltan social y económicamente y es que la urbanización y los proyectos de construcción no generan grandes oportunidades de empleo en los municipios, puesto que se generan nuevas actividades económicas de pocas oportunidades de acceso como el sector de seguridad privada en las nuevas viviendas o personal de servicios generales y en la construcción mismas el personal obrero que las realiza muchas veces viajan desde Bogotá hacia estos municipio, se generan nuevas actividades económicas pero no se comparan a la escala de empleo que podría generar la agricultura o ganadería en el territorio, una de las actividades que se mantiene con una gran mano de obra es el sector de la floricultura donde mayormente se contrata mujeres y son periodos de tiempo específico. (Mesclier, 2005).

Por otro lado no solo el crecimiento urbano y la migración genera el cambio en la economía tradicional, pues la labor agrícola es algo que a las nuevas generaciones no les llama la atención, puesto a que están en busca de nuevas oportunidades por las cuales dejan sus municipios y de esta manera el campo va quedando sin quien lo trabaje, lo cual conlleva a que ese suelo vaya cambiando su uso para convertirlo en suelo urbano, incrementando el sector inmobiliario y dejando más atrás al sector tradicional agropecuario.

“Si los bienes agrícolas se producen, en proximidad a la ciudad, mediante cultivos semestrales o anuales, el proceso productivo de la residencia en condominio tiene tiempos económicos sustancialmente diferentes. Estos también difieren en términos del consumo del producto: mientras los primeros son perecederos, la residencia tiene un periodo de consumo, en condiciones normales, mucho mayor. Pero, además, sus precios se forman de manera radicalmente distinta: siguiendo la tradición de los precios del suelo como capitalización de la renta, los bienes inmobiliarios incorporan en el excedente tanto los precios del suelo como la ganancia y la renta periódica, mientras que los bienes agrícolas solo los dos últimos.” (Alfonso, 2005).

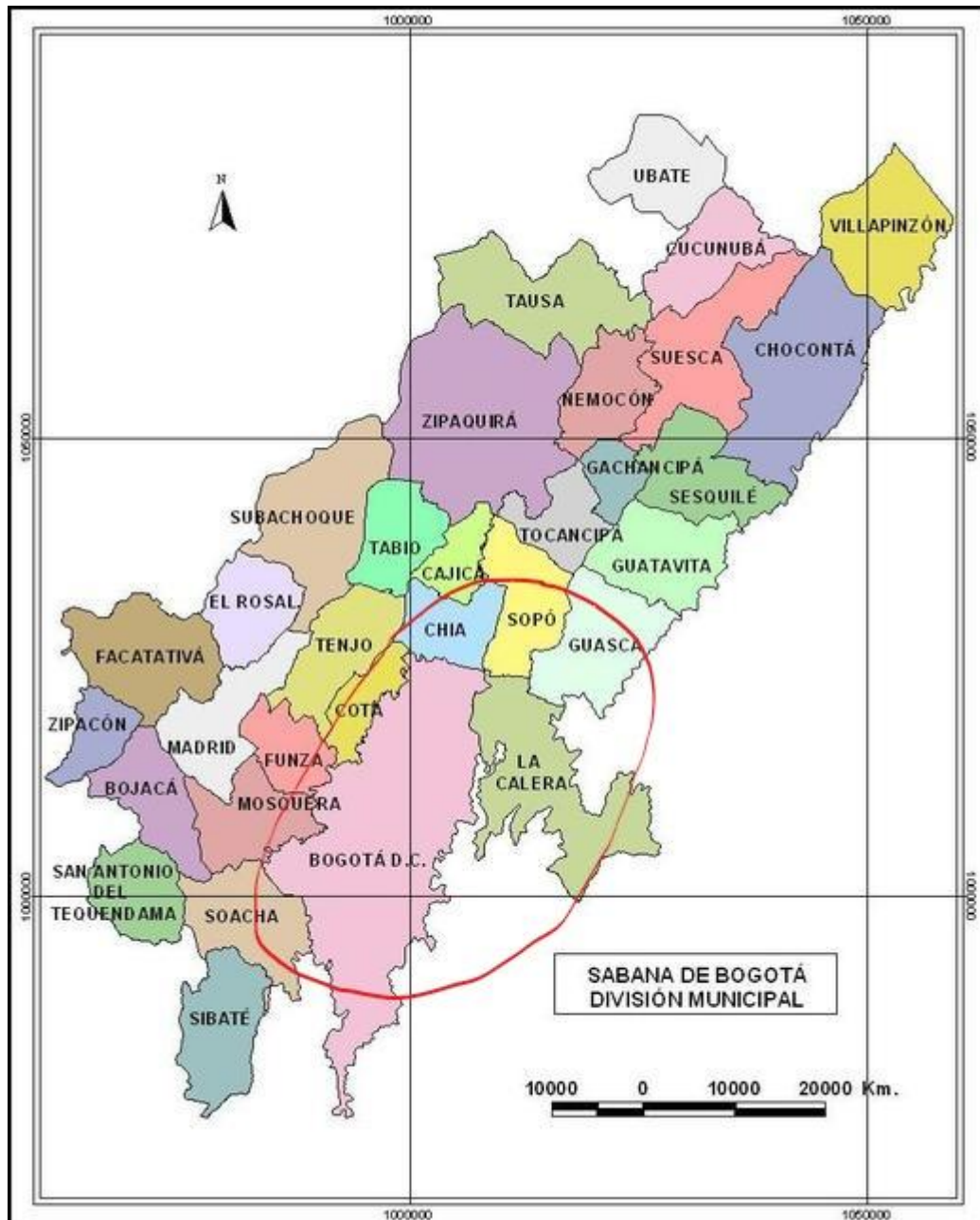
Esto resulta en que muchas de las nuevas generaciones no comprendan ni relacionen a la tierra como un valor simbólico para las generaciones pasadas por lo que no solo se pierde la tierra de uso rural, se pierde la vocación ya que la agricultura no es solo una actividad económica, es algo ligado a un estilo de vida y las generaciones nuevas solo le dan el valor monetario únicamente, al no sentirse arraigados a el territorio, generando conflictos y diferencias en las familias aun agricultoras.

6. Nuevas residencias

Para analizar este nuevo factor es necesario tener en cuenta el crecimiento inmobiliario que se ha dado en estos municipios cercanos a la capital ya que por sus características de urbanización y metropolización son las más apetecidas por bogotanos que buscan una salida de la ciudad sin dejar atrás un estilo de vida similar, esto gracias a las relaciones directas que se mantienen entre los municipios cercanos y Bogotá. Debido a esto la sabana de la capital se pueden analizar tres anillos alrededor de la ciudad que agrupa municipios cercanos con dinámicas similares entre sí, en este caso el interés están en el primer anillo, conformado por, Soacha, Funza, Mosquera, la Calera, Cota, Chía y Cajicá, estos municipios evidencian crecimientos poblacionales y aumento en los sectores residenciales e industriales.

Los municipios cercanos a Bogotá presentan constantemente diversas dinámicas y flujos poblacionales que van diversificando su crecimiento a lo largo del tiempo, sin embargo en el caso de la sabana norte se piensa en municipios con una similaridad urbana a la de Bogotá debido a la forma de crecimiento urbano que han tenido gracias al sector inmobiliario que ha impactado allí donde se mantiene un imaginario de vida campestre dando paso a los procesos de rurbanización, gracias a que anteriormente dichos municipios estaban protegidos como territorios verdes y de conservación; a sí mismo en las autopistas cercanas entre estos municipios y la capital se han ido concentrando diferentes establecimientos y servicios enfocados en una clientela específica, Universidades, Parques recreativos, Clubes, restaurantes y Colegios. En el caso de Chia y Cajica el número de viviendas en suelo rural es alto en la región, sin embargo al ver las viviendas en suelo urbano vuelven a aparecer estos municipios junto a otros como Soacha o Facatativa, esto es una clara evidencia de que su ocupación urbana ha ido en crecimiento u es algo que no para de aumentar con el tiempo, lo

cual cada vez impacta más en el territorio y va transformando los municipios. (Gouëset, 2005).



Fuente: Elaboración propia

Para Alfonso (2001), sostiene que en la sabana de la capital existen diferentes tipos de características que unifican a algunos de estos municipios, por un lado los municipios del

occidente como Madrid, Funza o Mosquera en los cuales se ha visto un incremento en el sector de la agroindustria y a sí mismo el desarrollo de estos va ligado con este incremento, como actividad destacable dentro de esta industria está la floricultura, debido a las condiciones de agua, clima y altura, estas se hacen para la exportación sacando provecho así de su cercanía con el aeropuerto de la capital. Por otro lado es de resaltar los municipios conurbados en la sabana norte ya que tienen características diferentes a los anteriores.

“Las implantaciones residenciales semi- campestres en parcelas de considerable área, la aparición de equipamientos metropolitanos como los clubes y la localización de centros universitarios en sus áreas desarrolladas, las primeras dos asociadas al ludismo de los bogotanos, son actividades que demandan considerables áreas de terreno y que le imprimen una dinámica poco usual al mercado del suelo urbano y suburbano en este eje de expansión de la ciudad.” (Alfonso, 2001)

Estas dinámicas no son más que el resultado de de buscar una extensión de la ciudad en zonas rurales implantando su estilo de vida con dinámicas similares tanto económicas como sociales de separación entre grupos sociales específicos; de esta manera Alfonso (2005) sostiene que dicho fenómeno es un rasgo para la reestructuración en las relaciones de producción que se viven en un espacio de globalización debido a cómo se han moldeado los estándares de vida, el estilo de vida urbano se ha arraigado más allá de los procesos de liberación y esto se ve reflejado en las relaciones de salarios en las ciudades.

“En tal modo de vida se ha incorporado su aparente rechazo, en el sentido de una evocación nostálgica al modo de vida en el campo, sin que ello signifique necesariamente ser un productor rural, y que concierne al alejamiento/aislamiento permanente o temporal de todo aquello que signifique aglomeraciones o sus externalidades negativas, disminución de la intensidad de contactos con nuestros congéneres ocupación de espacios amplios e impolutos, relajación del productivismo urbano y algún grado de opulencia.” (Alfonso, 2005)

El hecho del crecimiento y aumento acelerado de la población en los estos municipios no necesariamente es algo extraño o problemático en sí, sin embargo lo que lo convierte en un tema importante de analizar son las consecuencias y dinámicas que comienzan a verse afectadas por este proceso, las cuales afectan directamente a la población que inicialmente vivía ya en los territorios, esto debido a cosas tan esenciales como que el costos de vida se a elevado al igual que los servicios públicos sin mencionar la segregaciones

que comienza a generar dentro del territorio marcando una clara división socioeconómica en todo el territorio.

Históricamente Bogotá siempre ha tenido procesos expansivos muy marcados acompañados por una organización específica geográficamente, el centro de la ciudad inicialmente habitado por las clases altas empieza ser abandonado por buscar un espacio más septentrional junto a los cerros orientales, localidades como usaquén surgen de esta manera, a la expansión de la zona sur se le da un carácter más popular y en el occidente nace la industria de la ciudad esto gracias a la ubicación de ese entonces de la estación del ferrocarril. Pasado el tiempo las clases sociales altas y acomodadas siguen su desplazamiento al norte de la capital, mientras que la expansión en el sur de la ciudad es un hecho propio de las clases bajas y populares y la nueva clase media comienza a ocupar los barrios centrales y abandonados por la clase alta y los barrios nacientes en el occidente. “La división social de los espacios residenciales se acompaña por la consolidación de una estructura funcional articulada alrededor de un eje terciario centro-norte y de un eje industrial centro-occidente” (Dureau , Lulle, & Barbary, 2007).

“Los años 80 marcan un giro importante en la historia de la ciudad de Bogotá, pues inicia una competencia por el acceso al suelo, la extensión de la ciudad de afrontar los diferentes relieves que la bordean por el sur y el oriente, por el occidente las propiedades agrícolas dedicadas al cultivo intensivo de flores. Y a partir de la distancia generada por la expansión espacial producen cambios en las elecciones residenciales de la población, los hogares más pobres ocupan tierras en relieves accidentados del sur y municipios periféricos, como Soacha. En estas afueras se establece la construcción de conjuntos cerrados que ofrece a las clases medias la oportunidad de satisfacer sus necesidades basados en su perfil económico y encontrando su ideal de vivienda. Por su lado, las familias acomodadas se instalan en la periferia norte donde encuentran la oferta de servicios ambientales que no encuentran en Bogotá.” (Dureau , Lulle, & Barbary, 2007).

Bogotá es un ciudad que a lo largo de su proceso de crecimiento ha tenido una manera característica de expansión fragmentando y segregando dependiendo de punto cardinal donde en el sur están los barrios más humildes y al norte las clases más acomodadas; esto mismo se replica en su sabana y zona metropolitana y más con el acelerado crecimiento que se está dando, en temas de las viviendas se puede decir que es un fenómeno selectivo pensado de manera intencionada, al sur se puede conseguir vivienda un poco más barata, en el

occidente como se mencionó anteriormente por su crecimiento en servicios agroindustriales se dan viviendas dormitorio y al norte se consiguen unas viviendas dirigidas a lo campestre y suntuario, dotando de status social y económico a la sabana norte y reforzando el proceso histórico que se ha dado en las clases altas de la capital que buscan un sentido de exclusividad y aislamiento frente a el crecimiento mismo de la ciudad, generando así segregaciones y divisiones en los territorios de la sabana norte donde buscan su nuevo confort; un ejemplo de esta separación histórica del sur y norte son los altos de cazucá proceso de urbanización llevado por poblaciones de bajos recursos, mientras que en el norte en el municipio de Chia se dan urbanizaciones como los altos de Yerbabuena siendo una extensión de las clases altas capitalinas en busca de una vida campestre. (Montañez, Arcila, & Pacheco, 1990).

Los movimientos humanos que se presentan en la sabana centro tiene como características dos poblaciones diferentes, por un lado están las clases sociales altas capitalinas que buscan huir del crecimiento de la ciudad y encuentran en estos municipios viviendas que cumplen y satisfacen todas sus necesidades además de que el territorio en muchos casos busca la satisfacción de esta población con los servicios que se brindan y por otro lado esta una población clase media baja interesada en las viviendas de interés social, buscando establecerse cerca de sus lugares de trabajo o emprender en diferentes actividades, es de resaltar que esta migración interna que se está dando es típica de ciudades grandes donde van aumentando su área metropolitana por el flujo de movilidad que comienza a tener con los municipios aledaños. (Feria y Susino, 2006).

Para la academia la migración es un proceso donde se ve a la población migrante siempre como una población marginal con dificultades para desarrollarse en los nuevos territorios, es por esto que en muchas ocasiones casos como el que presenta Bogotá con sus municipios aledaños no son considerados como un proceso de migración como tal al no cumplir lo anteriormente mencionado, sin embargo esto es invisibilizar un proceso que tiene muchas consecuencias y que bien si la población que migra al territorio no es una población precario o marginal, este proceso si conlleva una serie de reconfiguraciones del territorio, que pueden ser abordadas desde distintos puntos teniendo como eje la migración y crecimiento poblacional que se da, es por esto que procesos como este son tomados como una simple movilidad de residencia sostenido en que no hay un cambio total en los espacios de cotidianidad del individuo al mantener una movilidad constante entre su vivienda en los

municipios aledaños y su trabajo muchas veces en la ciudad grande en este caso Bogotá (Susino, 2003).

Para resaltar que este proceso de crecimiento de la sabana occidental y específicamente en Chia y Cajica, es importante extender la migración como un concepto que abarca diferentes dimensiones de la vida de los individuos, tomando lo dicho por Courgeau (1998), expuso una idea la cual era el espacio de vida este se entendía como aquellos espacios delimitados físicamente en los cuales el individuo se desarrolla cotidianamente desde los espacios personales, laborales u otros que se puedan tener, es por eso que dicha migración es válida como concepto mismo ya que conlleva cambios en los espacios de vida de los individuos que llegan a los municipios aún más cuando muchas de las personas que relativamente llevan poco tiempo viviendo en estos municipios aún mantienen sus lugares de trabajo en la ciudad esto también desemboca en otras dinámicas al no desarrollarse plenamente estos espacios de vida el interior de estos territorios que impactan en la población tradicional que tenían otra idea de los procesos de crecimiento urbano de sus municipios.

Como se ha evidenciado el crecimiento poblacional y urbano en los municipios de la sabana centro es gracias en parte a una cantidad de población que está buscando opciones de vida en las afueras de la capital, esto debido a que Bogotá está presentando una escasez en suelos para la construcción de nuevas viviendas, lo cual lleva a la población a buscar vivienda en dichos municipios aprovechando su cercanía con la ciudad, donde pueden encontrar proyectos de urbanización y comodidades similares a las de la ciudad gracias a que por este flujo migratorio los municipios se han ido adaptando a estas formas de vida dejando atrás las tradicionales costumbres, el sector inmobiliario que ha impactado el territorio ha notado esto y es por eso que las viviendas que se construyen y ofrecen en la sabana son similares a las capitalinas, siendo grandes conjuntos de edificios o sacando provecho del panorama campestre y urbanizado prestigiosos condominios, lo cual es un factor a favor para buscar una de estas viviendas brindando un imaginario de seguridad y una clara comodidad respecto a la vivienda por otro lado esto también impacta en la población tradicional ya que no aporta a actividades comunitarias y reflejar cada vez más las fragmentaciones sociales que se dan por esta forma de vivienda además de ser una nueva forma de reforzar la idea de exclusividad y status que se da en estos municipios.

“la residencia en condominios en los ámbitos metropolitanos concernientes a las grandes urbes latinoamericanas es un fenómeno trascendente en la vida de nuestras sociedades y que, en Colombia, a diferencia de lo que ocurre en otros países, no ha suscitado aún el interés académico ni el que debería tener en el ámbito de la política regional.” (Alfonso, 2005).

Para entender la cultura urbana Hannerz (1980) plantea que en el interior de las relaciones sociales se aprecia cierto vaivén de una sociabilidad dispersa, con un territorio fragmentado y una comunidad poco interconectada, en la cual no se tiene ningún tipo de conocimiento del otro como ser y llegan los imaginarios hacia la población tradicional por parte de la población que llega a los municipios dejando a éstos como simples medios para satisfacer ciertas necesidades o servicios, Esto conlleva una pérdida de identidad con el territorio y falta de participación en procesos comunitarios lo cual rompe con la historia colectiva que se tiene en estos municipios que son receptores del flujo migratorio.

La fragmentación social que se genera al interior de los territorios se vincula mucho con aspectos de anonimato, es decir, como la gente no se conoce o reconoce pues siente un cierto nivel de desconfianza con las personas que en determinado espacio externo a su medio privado, sin embargo, las relaciones superficiales son comunes en todo tipo de espacio bien sea urbano o rural, las transformaciones se visibilizan cuando se habla de participación, comunicación y relaciones camaradería en los vecindarios.

La fragmentación urbana y social que han tenido estos municipios son el resultado de varios focos distanciados entre sí donde se concentran las nuevas construcciones y por otro lado la fragmentación social está ligada al anonimato que llegan a dar estas nuevas residencias creando niveles de desconfianza al no reconocer a que está por fuera y por dentro de los muros que dividen a las viviendas de municipio, sin embargo esto no quiere decir que las relaciones sociales desaparezcan del todo, pues que de igual manera las relaciones superficiales se mantienen en los campos urbanos, dependiendo de servicios o necesidades como se mencionó anteriormente.

“La cultura urbana tenía unas características muy particulares, que sinceramente se pueden observar en los territorios urbanizados, sin embargo, hay que tener claro que la naturalidad del ser humano es ser social en su entorno inmediato, lo cual incluye

personas y figuras de las redes primarias anteriormente expuestas; entonces cuando sucede una relación exógena, claramente la persona tendrá dudas sobre su modo de relacionarse, principalmente por lo que la vida moderna inculca y transmite” Wirth (1983).

Históricamente los municipios de la sabana había mantenido una tradición e historia viva en el territorio, esto gracias a que su población era más cercana entre sí esto debido a que como lo sustenta Montañez (2001) estos territorios son espacios de relaciones personales entre la naturaleza, lo construido y los significados culturales, esto hacía que siendo el entorno del territorio el eje de las relaciones sociales se manifestaban de manera horizontal entre los habitantes de los municipios y existían las iniciativas comunitarias. Con el acelerado proceso y crecimiento urbano que se está dando pone una sensación en la población tradicional de extrañeza y falta de identidad con el nuevo territorio que se configura a su alrededor debido a que así es el comportamiento de la población que llega de la capital a la zona metropolitana, ya que por más arraigo, historia e identidad que se tenga con la tierra al ver como su municipio a cambiado tan abruptamente deja una sensación de desconocimiento y esto da como resultado el cambio en la relación con la tierra y con los demás habitantes, puesto a que se evidencia cada vez más las relaciones de verticalidad hegemónicas a una parte de la sociedad y configurando los espacios sociales.

Para ver los cambios en los espacios públicos y sociales es necesario resaltar que la ciudad en sí es un espacio público y se hace principalmente de esta manera pública, es un escenario idóneo para los encuentros cotidianos e interacciones entre individuos desconocidos abriendo así la posibilidad de diversidad y socialización. Si bien se piensa que los espacios públicos cada vez desaparecen más debido a procesos de urbanización que van generando segregación y fragmentación social debido a la exclusión y desigualdad que se presenta respecto a la urbanización que ya tenía efímeramente los municipios, sumado a la reproducción del anonimato con el tipo de construcción dando un desconocimiento de los demás habitantes, no se fomentan momentos de interculturalidad o experiencias que enriquezcan a los municipios.

Al pensar el espacio público hoy en día se limita a las aceras y parques sin tener en cuenta el gran impacto e importancia que toman estos para el desarrollo de los individuos al impactar en la cotidianidad de estos y así mismo ir generando lazos sociales entre estos y reforzarlos con el tiempo, sin embargo con la urbanización que se está dando en estos

municipios estos espacios están en riesgo perdiendo importancia en los procesos de construcción de sociedad.

“La vida entre los edificios no se limita a la circulación peatonal o las actividades recreativas o sociales. La vida entre los edificios abarca todo el espectro de las actividades, que se combinan para hacer que los espacios comunitarios de las ciudades y zonas residenciales sean significativos y atractivos. La oportunidad de realizar actividades cotidianas en los espacios públicos de una ciudad o un barrio residencial nos permite estar entre otras personas; el simple hecho de ver y oír se establece como contacto, y se debe examinar en relación con otras formas de contacto y como parte del abanico de actividades sociales.” (Gehl, 2004).

La importancia que tienen estos espacios públicos es evidente cuando se piensa en que estos dejaran de existir, esto debido a que son el eje de la socialización entre los conjuntos residenciales que se están haciendo ya que brinda de un ambiente diferente no solo la zona en el que se encuentran si no que enriquece los espacios para compartir entre individuos de no estar estos se estaría aún más aislado dentro de las paredes que separan el conjunto del resto, es por eso que estos espacios son importantes para generar participación y convivencia entre los edificios, siendo lugares de encuentro entre iguales, que compartiendo espacio de la cotidianidad se comienzan a crear lazos y relaciones sociales que pueden mantenerse de manera sencilla.

Estos espacios públicos que enriquecen las relaciones sociales de los habitantes puede ayudar a explicar por qué muchas de las nuevas construcciones que se dan en estos municipios parecerían estar tan aislados de la cotidianidad del resto de la ciudad, puede que al interior de estos conjuntos sucedan acontecimientos o se generen actividades e interacciones entre los individuos que ni llegan a ser tan relevantes en los lazos sociales que se generan haciendo de estos algo efimeros y sin una real relevancia es por eso que es negativo este proceso que se hace cada vez más presente en la urbanización del municipio careciendo de un fortalecimiento en la construcción de sociedad como tal, es por esto que las actividades en los espacios públicos y en la vida cotidiana se ve cada vez más limitado, haciendo que los entornos vayan sufriendo un deterioro, lugares como los parque y calles comienzan a ser reemplazados para suplir otras necesidades que comienzan a surgir individualmente, como plaza de aparcamientos por la llegada de nuevas personas al territorio, los andenes pierden importancia para simplemente ser lugares muy transitados, las calles se llenan de vehiculos

por la demanda de las viviendas, sumando a esto que siguen siendo las mismas vías que eran antes de tener que aportar movilidad a estas grandes construcciones

7. Conclusiones

Es evidente que la zona metropolitana de Bogotá en este caso los municipios de Chia y Cajica han estado pasando por unos procesos que permean todas las dinámicas del territorio debido a el incremento acelerado de la población, producto de unos procesos de migración provenientes de la ciudad capital además de otras regiones. Esto genera una preocupación a nivel gubernamental donde se le busca dar un manejo adecuado con diferentes ejes temáticos para tratar de abarcar los procesos nacientes, esto conlleva a empezar a mirar y a plantear la necesidad de entender a Bogotá y su zona metropolitana como una gran región con diferentes intercambios culturales, económicos, estructurales y demás que se presentan en la relación tan directa que tienen, dando como resultado que diferentes decisiones que se tomen como ciudad o municipio aparte pueden afectar e impactar a otras poblaciones cercanas, por eso la importancia de una entidad como la presentada anteriormente para la toma de decisiones en conjunto con alcaldías y gobernación para ir encaminando una zona metropolitana coherente.

Ahora bien, es verdad que por la migración que se ha estado presentando en estos municipios ha comenzado hace algunos años un procesos donde hay un cambio de propósito de suelo, quitando así suelo de uso rural para convertirlo en suelo urbano y lograr satisfacer la demanda que se está teniendo de la gente interesada y que llega a estos territorios, por lo cual se ha dado una urbanización acelerada y específica para varias poblaciones; así como se encontraban las viviendas de interés social, grandes torres, llenas de apartamentos pensados para la población que normalmente ya se desplazaba hacia los municipios por temas laborales o que van en busca de servicios que ofrecer como mano de obra para dicho proceso de urbanización o industrial que se mantiene por la zona, también se ven las grandes construcciones de condominios, enormes apartamentos con todos los lujos, donde el sector inmobiliario aprovecha la especulación con el valor de las tierras y la llegada de una población específica bogotana que históricamente siempre ha buscado salir al norte en procesos de expansión urbana. No quiero decir que la urbanización y modernización sea algo malo y que no deba hacerse pero si considero que debería hacerse de una manera más coherente con las necesidades de la población tradicional y si después pensar en el

crecimiento y expansión de suelo urbano, es decir, dejar de lado los intereses económicos que surgen por parte del crecimiento desmesurado de proyectos inmobiliarios dirigidos a la clase que busca un nuevo hogar en un lugar campestre y de esta manera pensar más el crecimiento rural y urbano desde las necesidades propias.

El siguiente punto se conecta con el anterior directamente ya que debido al cambio del uso del suelo, se ha perdido gran parte del suelo destinado a la agricultura que era una de las economías fuertes de los municipios que debido a estos procesos de urbanización y reurbanización mayormente ha hecho que las economías, cambien y dejen de ser tan rentables para la población tradicional, ya que tienen que cambiar de actividad económica, pasar de ser agricultores a vendedores o comerciantes de algún servicio, si no también está el hecho que muchas personas al ver que no hay tierras que cultivar prefieren irse a otros municipios en busca de nuevas oportunidades donde ejercer su profesión o por último el caso donde los agricultores se quedan y buscan tierras cercanas para alquilar elevando sus costos de producción y que al momento de vender sus productos tengan que aceptar la primera propuesta de pago, teniendo en cuenta que dichos productos agropecuarios alimentan a diferentes ciudades entre esas Bogotá. Por otro lado la urbanización masiva y construcción de viviendas no generan una gran economía para los habitantes del municipio esto debido a que muchas constructoras ya tienen sus equipos de obreros y los trabajos que se generarán una vez las viviendas están terminadas serán muy pocos (vigilancia, limpieza y “todero”), mientras que los grandes y medianos agricultores podían proporcionar trabajo a más personas gracias a la demanda agropecuaria que se tenía.

De la misma manera las nuevas residencias obedecen a la urbanización que se está dando gracias a la migración y que está rompiendo con el tejido social de los municipios, debido a que crea una idea de inseguridad fuera de los condominios y lujosos conjuntos de apartamentos, además de volver a los habitantes en extraños y viceversa al llegar a encerrarse en las construcciones nuevas los habitantes tradicionales desconocen quién está llegando al municipio, dejando los espacios públicos como aceras y parques como zonas de riesgo para la socialización y esparcimiento entre habitantes, sumado a esto llega una clara crisis de identidad con el territorio perdiendo el valor simbólico que había tenido anteriormente.

Por estas razones es evidente que en la sabana centro de Bogotá está viviendo un proceso de expansión y urbanización gracias a el nivel de población migrante que está

llegando a estos territorios, de igual manera hace falta un compromiso desde la academia y las instituciones estatales para comprender y analizar las complicaciones y afectaciones que puede tener este proceso en la zona metropolitana, migración y movimientos humanos que a pesar de ser muy cerca a la ciudad, están cambiando y configurando de una manera totalmente diferente las dinámicas sociales, culturales, políticas y económicas de la región. Al igual es importante recordar la dependencia que tienen tanto los municipios con Bogotá como Bogotá con los municipios en términos de seguridad alimentaria, económica, social y ambiental con el uso del agua, son temas que también se ven permeados en toda esa expansión por parte de los municipios.

8. Bibliografía

- Alfonso R, Ó. (2001). Metropolización y descentralización: antagonismos y complementariedades. El espacio y la política. Revista Opera , 173 - 196.
- Alfonso, O. (2005). La residencia en condominios en un ámbito metropolitano andino. En V. Gouëset, L. M. Cuervo, T. Lulle, & H. Coing, Hacer Metrópoli. La región urbana de Bogotá de cara al siglo XXI (págs. 236 - 290). Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Castellanos, E (2016). “La migración interdepartamental en Colombia”. Bogotá, Colombia. Universidad Externado de Colombia.
- Congreso de la República (2020). “Texto conciliado del proyecto de acto legislativo número 23 de 2019 senado-182 de 2019, cámara”.
- DANE (1964). “XIII Censo de población y II de vivienda”.
- DANE (1973). “XIV Censo de población y III de vivienda”.
- DANE (1985). “XV Censo de población y IV de vivienda”.
- DANE (1993). “XVI Censo de población y V de vivienda”.
- DANE (2005). “XVII Censo de población y VI de vivienda”.
- DANE (2018). “XVIII Censo de población y VII de vivienda”.
- DANE (2018). “Manual de conceptos, Censo Nacional de Población y Vivienda
- Dureau, F. (2002). Bogotá: Una doble dinámica de expansión espacial y de densificación de espacios ya urbanizados. En F. Dureau, V. Dupont, É. Lelièvre, J.-P. Lévy, & T. Lulle, Metrópolis en movimiento, Una comparación internacional. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A.
- Dureau, F; Dupont, V; Lelièvre, E; Lèvi, J; Lulle, T. (1994). Metrópolis en movimiento: una comparación internacional. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Franco&Granados, (2017). “Migración y movilidad laboral entre las zonas metropolitanas de la región centro de México”, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México
- Hannerz, U. (1980). En busca de la ciudad. En U. Hannerz, Exploración de la Ciudad. Hacia una antropología urbana. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

- Montañez, G., Arcila, O., & Pacheco, J. (Noviembre de 1990). Urbanización y conflicto en la Sabana de Bogotá. Obtenido de Fededesarrollo.
- Molina, L (2017). “Esto es una migración de la ciudad al campo” Cambios en las dinámicas sociales, económicas y ambientales de la Sabana de Bogotá Caso de estudio de Cajicá – Cundinamarca”. Bogotá, Colombia.
- Observatorio de la Sabana (2018) “Encuesta de Percepción Ciudadana (EPC)”.
- Perdomo D (2020). “Congreso aprueba creación región Metropolitana Bogotá-Cundinamarca”.
- RAPE (2014). “¿Que es la Región Administrativa y de Planeación Especial?”
- Sereno , C., Santamaría, M., & Santarelli, S. (2010). El rururbano: espacio de contrastes, significados y pertenencia, ciudad de Bahía Blanca, Argentina. Revista Colombiana de Geografía
- Zelinsky, W., (1971), “The hypothesis of the mobility transition”, en The Geographical Review, 61(2), Kansas, United States.